

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

*El mundo del Islam*

Ricardo H. Elía

Buenos Aires, Editorial Yerrahí, 2025, 477 páginas (Tomo I), 483 páginas (Tomo II).

POR

ROBERTO BOSCA<sup>1</sup>

Universidad Austral

Una monumental obra sobre el aporte de la cultura islámica al género humano acaba de aparecer, cuya autoría corresponde a Ricardo Elía, secretario de cultura del Centro Islámico de la República Argentina. Son dos gruesos volúmenes que proporcionan una información detallada, minuciosa, precisa y abundante sobre una realidad poco y mal conocida.

*El mundo del Islam* es una obra en la que se no se percibe una historia del Islam como religión, como política o como sociedad, sino un enfoque ante todo cultural dotado de una llamativa amplitud que lo sitúa como una verdadera enciclopedia en la materia. En este sentido, la investigación del autor configura una verdadera suma de artes y ciencias de la cultura islámica donde se describen, con estilo amigable y rigor académico, una multiplicidad de saberes: la matemática, la filosofía, la teología, la jurisprudencia y las artes, la literatura, la pintura, la música, la arquitectura y un largo etcétera. El resultado no puede sino ser verdaderamente tan sublime como apabullante.

El impactante título de la primera plana del *New York Times* —“U.S. Attacked. Hijacked Jets Destroy Twin Towers and Hit Pentagon in Day of Terror”— rubricó la conmovedora elocuencia de las fotos de un día que estremeció al mundo: el 11 de septiembre de 2001. Catorce años después, el novelista Michel Houellebeck publicó su *bestseller* de ficción política *Soumission*,<sup>2</sup> donde plantea —con serena pero aguda crudeza— la islamización de la sociedad francesa por las vías blandas e incruentas del juego de la democracia liberal.

La verdad es que este dato no revela ninguna novedad, porque, de hecho, ya en nuestros

1 Abogado (Universidad del Salvador) y doctor en Derecho y Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Ha sido director ejecutivo de la ONG Unión de Familias, profesor de la Universidad Católica Argentina, secretario de Gobierno de la Municipalidad de Morón y director del Doctorado en Derecho y decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Austral. Actualmente es profesor emérito de la Universidad Austral.  
donrobertobosca@gmail.com

2 Traducción al español: “sumisión”, que significa “Islam”.

días algunas ciudades europeas son gobernadas por alcaldes musulmanes. El neologismo “Eurabia” (conformado por la fusión de segmentos de Europa y Asia) designa una teoría de la conspiración que está en alza desde hace unos cuantos años. Es una denuncia del inquietante intento de islamizar el viejo continente suprimiendo su primigenia identidad cultural, sin recurrir a la lucha armada (llamada hoy guerra cultural).

## **1. Un nuevo protagonismo**

El Islam es la religión que más crece en el mundo. Después de publicar un libro pionero sobre ese renacimiento tempranamente advertido, el islamólogo Gilles Kepel anunció hace varias décadas un resonante regreso de lo sagrado, que también involucraba a la religión de Mahomed.

Simultáneamente a ese *revival* de la religiosidad en las modernas sociedades secularizadas, se inició un profundo proceso de modernización (especialmente en algunos países como Irán). De la mano de ese proceso, los musulmanes han ido adquiriendo progresivamente, desde el comienzo de la posmodernidad, un innegable e impensado protagonismo. Estados Unidos no ha tardado en reaccionar de una manera contundente contra su nuevo enemigo, incluso recurriendo al avieso concepto de guerra preventiva.

“Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo”, rezaba el comienzo del Manifiesto Comunista de 1848. Ahora que el comunismo se ha opacado, es otro espectro el que se cierne sobre el Viejo Mundo, pero también sobre el Nuevo. En estos momentos es el Islam el que está en pleno desarrollo como cultura y como religión, en casi todo el orbe, pero es más incisivo sobre el continente europeo, con el cual ha estado enfrentado históricamente, específicamente en su dimensión política.

Es así que estas nuevas realidades que constituyen verdaderas megatendencias han construido otras tantas amenazas que son visualizadas como sustitutivas del antiguo peligro rojo. El hoy crepuscular y languideciente símbolo de la hoz y el martillo deja lugar a una media luna en cuarto creciente. El nuevo tablero mundial ha sido descrito por Samuel Huntington en su controversial ensayo como un choque de civilizaciones.

Al compás de este oscuro sentimiento de temor que inhiere en las naciones occidentales, las nuevas derechas constituyen una respuesta a tales miedos y, por eso, incluyeron en sus programas una especial atención al peligro verde. Hay quienes predicen una reedición de las cruzadas no ya para recuperar los santos lugares, sino para evitar que, inversamente a lo sucedido en el pasado, ahora las iglesias se transformen en mezquitas.

Se trata de un fenómeno mirado primero con reticencia y después con aprensión por las usinas occidentales, que, de tal modo, ven prefigurar en esta expansión una futura hegemonía que comienza incluso a insinuarse visiblemente en nuestros días. Es un avance a veces silencioso (la inmigración a varios países europeos) y a veces estruendoso (el terrorismo fundamentalista) sobre los países de antigua tradición cristiana, hoy en trance de aguda secularización y sincretismos de espiritualidad.

## 2. El reproche de Aixa

Aunque pocos están dispuestos a reconocerlo, esta situación se configura sobre una pérdida identitaria de las naciones europeas, que han sido ganadas por la actitud claudicante y el espíritu relativista que las ha precipitado en brazos de los superficiales, pero atractivos, gozos del hiperconsumismo y sus consecuentes satisfacciones materiales. En tal sentido, el cuadro tiene cierta similitud con el momento histórico en el que se producen las decadencias de los imperios, por caso, el de la caída del romano a manos de los llamados bárbaros o del bizantino a merced de los otomanos.

Los europeos ven con inquietud que sus países se van poblando de musulmanes después de haber tomado la decisión de sustituir a las personas de sus hijos por los objetos prescindibles del confort moderno. No supieron defender sus raíces y debilitaron su identidad, por eso ahora comienzan a llorar esa debilidad que amenaza con convertirse en perdida.

A estas alturas, son muchos los que preguntan si se estará todavía a tiempo de detener el plano inclinado de ese proceso suicida. Paradójicamente, se puede aplicar a ellos el reproche de la sultana Aixa, la madre de Boabdil (probablemente, una castellanización de “Abdalá”) apodado “el moro”, último rey nazarí de Granada, quien le recriminó a su hijo: “Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre”.

El miedo puede convertirse fácilmente en odio. Mientras tanto, la islamofobia es hoy una actitud cada vez más frecuente en diversos países al compás de lo que constituye una verdadera satanización del Islam, señalado como el nuevo enemigo público número uno. No es el único peligro que se cierne sobre la antiguamente llamada “civilización occidental y cristiana”, cada vez menos occidental y menos cristiana. Existen otros y ciertamente los más importantes no son los que provienen del exterior, sino de su propio interior.

Otras potencias emergentes en amplias regiones asiáticas como la India y la China asoman también con la misma impronta amenazadora en el horizonte de las próximas décadas como centros de poder mundial. Independientemente de ello, por las buenas o por las malas, y a la luz de este proceso, parece casi inevitable tener que acostumbrarse a que el mundo del futuro pueda llegar a ser un objeto de dominio del Islam.

## 3. Mea culpa: cuando la Iglesia pide perdón

La experiencia de Juan XXIII como antiguo nuncio en Estambul y su contacto con el mundo oriental ha tenido sin duda una innegable relación con la nueva mirada por él aportada hacia religiones tradicionalmente catalogadas como “errores de fe” en relación con las verdades reveladas. Eran lugares indeseables e incluso perversos y, por lo tanto, prohibidos en relación con la ortodoxia católica. En su convocatoria al Concilio, late en cambio una distinta sensibilidad.

Con motivo del jubileo del año 2000, Juan Pablo II invitó a los fieles de toda la Iglesia a realizar un profundo examen de conciencia. Al mismo tiempo, pidió perdón por los errores del pasado y las injusticias que los cristianos han cometido, principalmente hacia los judíos

en tanto hermanos mayores en la fe. Muchos judíos han sostenido que el antisemitismo tiene sus raíces históricas en la acusación de deicidio.

Pedir perdón no es un signo de debilidad, sino todo lo contrario, es un proceso de purificación de la memoria. Por eso, el reconocimiento de culpas históricas no debe llevar necesariamente a un espíritu de autoflagelación y victimismo, sino simplemente a asumir un estado de honestidad intelectual donde se trate de hacer un balance descarnado, pero objetivo, del pasado. Es una profundización en el bien. Dios purifica desde la humildad a las personas, también a su Iglesia.

A partir de la declaración sobre las religiones no cristianas del Concilio Vaticano II, cuyo sexagésimo aniversario estamos celebrando, se produjo un cambio copernicano en la Iglesia católica. *Nostra Aetate* (en nuestra época) señaló un punto de inflexión en su bimilenaria historia, al introducir un nuevo clima en su relación con las otras religiones. Este documento se ha comentado mucho sobre el cambio producido con relación al judaísmo, pero mucho menos es lo que se ha hecho respecto al Islam.

En un significativo gesto, el papa Pablo VI devolvió un trofeo de Lepanto, la famosa batalla que determinó el fin de la hegemonía otomana sobre la región mediterránea. La Iglesia ha adoptado el camino del diálogo y, en relación con los asuntos seculares, propicia la negociación pacífica y está convencida de que esta nueva forma de relaciones, lejos de ser una claudicación de la verdad, constituye un auténtico enriquecimiento de su propio patrimonio espiritual, así como el de la cultura del occidente de raíz cristiana.

#### **4. Un aporte a la cultura universal**

En este sentido, hay quienes se preguntan si los —para muchos, sorprendentes y reiterados— *mea culpa* del papa Juan Pablo II, en especial en relación con los judíos, podrían reiterarse ahora respecto del Islam. No son pocos los fieles católicos que entienden que una actitud similar a la adoptada con los judíos, en el sentido de reconocer comportamientos contrarios al espíritu evangélico, correspondería además asumir con los musulmanes, independientemente de que ellos hayan actuado también de una manera impiadosa hacia los propios cristianos.

Muchas veces, el Islam es mirado en los países occidentales como una religión violenta que se expande por medio de las armas. Tal vez haya aquí también que remover una viga atascada en el propio ojo. El papa Wojtyla, hoy canonizado, ha profundizado una nueva mirada sobre una violencia ejercida por los cristianos: las cruzadas, que fueron verdaderas peregrinaciones armadas. Las potencias europeas de cultura cristiana tienen mucho que hacerse perdonar de las naciones asiáticas y africanas. La historia de la humanidad, como corresponde a la imperfecta naturaleza humana, es un compilado de luces y también de sombras.

De la ignorancia suelen surgir tremendos males. El mundo del Islam merece ser mejor conocido si se quieren superar antiguos perjuicios y resquemores, tanto por parte de cris-

tianos como de musulmanes. Este es el punto de partida para la construcción de un futuro mejor. El mutuo conocimiento es el camino de la comprensión del otro a partir de desandar los antiguos rumbos del enfrentamiento, incluso del odio.

Por último, y ya dejando al lector con esta obra, hay que destacar que lo principal es que esta nueva publicación no se agota en una dimensión meramente cognitiva. La riqueza de la investigación que se plasma en las páginas de este libro ilumina y derriba una variedad de mitos y preconceptos acumulados a lo largo del tiempo. Y si bien con eso ya sería bastante, la obra, además, abre un horizonte de esperanza. Es un estadio histórico constituido por un inédito y auspicioso panorama hacia una convivencia más fructuosa de la que las religiones han sido protagonistas en el pasado. Sin lugar a dudas, no es poco, porque además se inscribe en un deseo divino: *Inshallah*.<sup>3</sup>

### **Conflictos de intereses**

El autor declara no poseer conflicto de interés alguno.

<https://doi.org/10.26422/RPA.2025.0402.bos>

---

3 Traduce como: “Dios lo quiere”.

